



## Ideología y elecciones

José García Montalvo

En los últimos años hemos visto varios episodios de la llamada broma de Sokal. Académicos que escriben artículos falsos que utilizan jerga y lugares comunes supuestamente progresistas llegando a conclusiones ridículas y, sin embargo, son aceptados en revistas serias de algunas disciplinas. Cuando me pidieron escribir esta pieza, lo primero que pensé fue enviar el mismo artículo que escribí el año pasado con motivo de los Presupuestos para ver si alguien se daba cuenta, puesto que refleja perfectamente lo que pienso sobre la nueva edición presupuestaria.

El primer punto es el optimismo en las previsiones económicas. Esto es común a todos los gobiernos con independencia de su color. Sin embargo, este año tiene un plus de atrevimiento puesto que las previsiones no se han modificado a pesar de la enorme revisión de la estimación de crecimiento del PIB que hizo el INE. Este pasado martes el FMI redujo su estimación de crecimiento de España en 2021 en 0,5 puntos, hasta el 5,7%. Aunque pensándolo bien, una vez instalada la idea de que la deuda pública es buena y cuesta poco, y la fantasía de que las reglas fiscales tardarán en volver a la UE, si es que lo hacen, la previsión de crecimiento pasa a ser irrelevante.

En segundo lugar, se han criticado frecuentemente las concesiones a grandes grupos de electores (jubilados, funcionarios) en detrimento de los jóvenes, los auténticos parias de las dos últimas crisis económicas. Los datos de España muestran desde 2007 una reducción espectacular del riesgo de pobreza entre los mayores de 65 años y un incremento igualmente espectacular entre los jóvenes. En la UE el riesgo de pobreza de los jóvenes se ha mantenido bastante estable en estos años, mientras el de los mayores de 65 años ha caído ligeramente. Pero cuando no hay aparentemente restricción presupuestaria no hace falta elegir. Por tanto, chequeos culturales y bonos de emancipación. Pretender que ese bono pueda ser la solución a la si-

tuación de emancipación tardía de los jóvenes en España, que se produce desde hace casi 30 años y que tiene factores culturales y, fundamentalmente, laborales (empleos temporales, precarios con salarios muy bajos), es un insulto a la inteligencia. Ya tenemos la experiencia de la ineficaz Renta Básica de Emancipación, y además existen subsidios para el alquiler de los jóvenes en la mayoría de las autonomías. Otro ejemplo de la poca convicción con la que se aborda la política sobre la juventud es el plan de choque contra el desempleo juvenil presentado en abril, y que fue anunciado en 2018. Del programa, 3.000 millones se destinan a un nuevo plan de Garantía Juvenil financiado con recursos de la UE. Pero el anterior plan de Garantía Juvenil fue un fracaso según la evaluación de la UE. El propio documento *España 2050* reconoce que su implantación fue "muy deficitaria". Pero, insistimos. La idea no es que sea eficaz, sino gastar y pregonar en quién se gasta.

### Ataque a los planes de pensiones

En tercer lugar, continúa el ataque a los planes de pensiones personales con una reducción adicional a la cantidad máxima deducible. Las justificaciones son completamente ideológicas: hay que castigar a los "ricos" que se benefician de esta reducción. No se tiene en cuenta que, cuando se recupere el plan, se deberán pagar los impuestos que ahora simplemente se diferencian. Además, es raro que se utilice la justificación de que se quieren promocionar los planes de empresa, muy loable, pero se reduzcan los límites de deducción antes de resolver el tema de los autónomos y de las microempresas. Y todo este proceso sin haber resuelto todavía la cuestión de la sostenibilidad de las pensiones públicas.

Finalmente, la anomalía fiscal del Impuesto del Patrimonio sigue presente y sobrevolando la idea de su homogeneización. Pero el federalismo fiscal, al descentralizar las decisiones a nivel subnacional, favorece una mejor representación de las preferencias de los ciudadanos de cada circunscripción. Si el Gobierno de turno no refleja apropiadamente los deseos de los ciudadanos que viven en su circunscripción, las siguientes elecciones se encargan de cambiar a los responsables políticos. Así funciona la democracia. No se entiende que quienes tanto gustan de hacer comparaciones con países europeos respecto, por ejemplo, al bajo nivel de gasto público sobre el PIB, no reconozcan que ninguno de esos países mantiene el Impuesto de Patrimonio. Su eliminación, la haga quien la haga, es una medida racional en un sistema impositivo moderno. Sorprende que la polémica no se establezca respecto al Impuesto de Sucesiones, con grandes variaciones entre autonomías, y que es la fuente fundamental de la falta de igualdad de oportunidades.

En suma, se trata de un presupuesto muy ideológico, como no puede ser de otra manera si el objetivo es aprobarlo con el apoyo de unos grupos muy alejados del centro político. También son electorales, como por otra parte sucedería con independencia del partido en el Gobierno si quedaran dos años para la próxima contienda electoral y tuvieras el bono de los fondos europeos. En fin, presupuestos "as usual".

Catedrático de Economía de la UPF

**Una vez instalada la idea de que la deuda pública es "buena", la previsión de PIB pasa a ser irrelevante**